EXC.MO S.OR



ANDAME V. EXC.a QUE LE remita la Oracion Funebre, que dixe en las Solemnes Exequias, que con regio aparato, y leal amor celebrò mi Sagrada Religion la Compañia de JESUS al Rey N. S. LUIS I. el dia primero de Octubre, en su Maximo Colegio de S. Pablo; funcion, que honrò, y authorizò V. Exc. acompañado de la Real Audiencia, y su noble Cabildo. Obedesco rendido al precepto de V. Exc. y se la embio de la misma suerte, que la dixe, cercenados muchos lugares de Sagrada Escritura, y no pocos conceptos, que tenia en mi borrador, y omitì, por no gravar con mayor dilacion la paciencia de mi Auditorio, y porque me persuado à que vn mal sermon, quanto tiene de menos, tiene de menos malo. Tambien dexè (como advertì en el Pulpito) algunas travesuras, y vivezas de ingenio en la menor edad de Nuestro amado Rey, por que temì, que el vulgo, de que no falta parte en vn grande concurso, las celebrasse desmandandose en alguna indecente risa; y aunque con estas gracias se huviera dado à conocer mejor el gran Rey que perdimos, mas quise verlos llorar, como en muchos se consiguiò, que enojarme de verlos reir. Lloraron casi todos, y me han assegurado no pocos, que estuvieron cerca de V. Ex. que reco-

nocieron vna contienda muy reñida entre el valor, y pena de U. Exc. y que siendo su grande pecho el Castillo mas fuerte en que vive su generosa alma, llegò à escalarlo algunas vezes su dolor, y à tremolar en las almenas de sus ojos estandartes de tristes lagrimas. No me admiro, Señor, de este triunfo de la lealtad, por q̃ es tanto el amor de V. Exc. à N. Rey, y Señor PHELIPE V. que Dios guarde, à su Real Descendencia, y el que tenia à N. Rey y Señor LVIS, por quienes tantas vezes ha arriesgado su vida en las Campañas, y ofrecido su noble sangre, que no estràño llorasse V. Exc. juntamente con la pena del Padre, la temprana muerte del Hijo. Es V. Exc. el Joseph Virrey del Perù muy parecido en sus virtudes exemplares, en su fidelidad al Rey, en sus mejores providencias, y en su desinterès, y limpieza, al Joseph, que fuè Virrey de Egipto; y ya se viò la gravedad de este grande Ministro llorar vencida de su amor, sin poder contenerse: *Non se poterat vltra cohibere Joseph multis coram astantibus*::: *Elevavitque vocem cum fletu*. Y si el Virrey de Egipto llorò, por haverse encontrado con vnos Hermanos perdidos, à quienes tanto amaba, aunque ellos tanto le aborrecian; como podia dexar de llorar U. Exc. la perdida de vn Rey tan amado, y (me atrevo à decir, por que lo sè) tan amante de U. Exc.? Amò U. Exc. con singular ternura à nuestro adorado Rey LVIS, y ha mostrado este amor no menos en su vida, que en su muerte, por haver celebrado su elevacion al Trono, y sus Exequias al presente con la mayor grandeza, pompa, magestad, y opulencia, que ha visto este Reyno; pudiendo disputarse si es mas sumptuoso U. Exc. en su alegria, ò en su dolor, ò si se ostentò mas su lealtad en regozijos, ò sentimientos.

Genes. 45. n. 1. 2.

Si

Si esta fuera Dedicatoria, ya el Virrey de Egipto Joseph me huviera dado con su nombre, y acciones generosas algunos colores para el Retrato de U. Exc. quien en sus providencias me està dando no se que ayre à aquel celebrado Uirrey, y en las Vacas, que adornan el noble escudo de las armas de V. Exc. me parece que veo descendencia de aquellas siete hermosas Vacas, que soñò Pharaon, y en que anunciò fertilidad à Egipto Joseph. Porque què armas le huviera dado Pharaon à aquel Heroe, sino Vacas, y espigas, en que soñò dos vezes, y Joseph decifrò para tan gran bien de su Monarchia? Ya U. Exc. se tenia las Vacas, y aora Dios le añadiò las espigas, dando al primer año de su govierno abundancia de trigo en los campos de Lima, que se han llorado esteriles de pan por treinta y seis años continuos. Pero si se empeñàra mi respeto en este cotejo, hallàra excessos en V. Exc. porque Joseph solo sirviò à su Rey en lo politico del govierno, y V. Exc. ha servido al Nuestro, no menos en este, que en la guerra, donde su espada ha coronado à nuestro Monarcha de Victorias, y à U. Exc. de Laureles. Ultimamente yo pudiera dezir, que si al Joseph de Egipto llamaron sus Hermanos el Soñador: *Ecce Somniator venit*, por que soñaba en sus mismos Hermanos, que eran sus enemigos; à V. Exc. pudieramos llamar Joseph el Soñado, por que los Enemigos de España, que solo son sus enemigos, siempre han soñado en U. Exc. Esto y mas, que dixera, omitido, obedesco à V. Ex. remitiendole mi Oracion, en que, aunque dixe poco, por que solo dixe algo de lo que pude ver, y oir de nuestro amado Rey en solos diez y seis meses, que estuve en la Corte de Madrid, les pareciò, que dixe mucho, à los

Genes. 41.

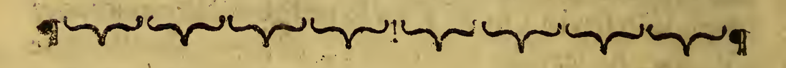
Genes. 37. *n.* 19.

los que por no conocerle ignoraban las perfecciones del gran Rey, que perdimos: ya lo infirieron, como del dedo, que pintò Timantes, la corpulencia de su Gigante, y de la garra, ò vña toda la generosa grandeza del Español Leon, que lloraban. Quedo rogando à N. S. guarde la importantissima vida de V. Exc. muy felizes, y dilatados años.

EXC.^MO S.^OR

B. L. M. de U. Exc. su mas rendido Siervo, y Capellan

Fermin de Irisarri.



APROBACION DEL R. P. M. LUIS DE ANDRADE de la Compañia de JESVS, Doctor en sagrada Theologia por esta Real Vniversidad, Calificador, y Consultor del S. Officio, Examinador Synodal, Cathedratico de Prima, que fuè, y Provincial dos vezes de su Religion.

EXC.^MO S.^OR

SIrviòse V. Exc. de remitir à mi Censura el Sermon, que en la Iglesia de este Colegio Maximo de San Pablo de la Compañia de Jesvs predicò à las Honras del

del Rey N. S. D. LVIS I. el Rev. P. Fermin de Irisarri, Maestro, que fuè de Prima, Procurador à Roma, Rector actual de nuestro Noviciado, Calificador del Santo Officio. Y debo desde luego decir, que siendo el Predicador de tan notorios creditos en Cathedra, y Pulpito, halla nada que hazer la Censura. Hale oydo esta Corte muchas vezes, celebrandole la dulçura, la discrecion, la eloquencia, la valentia en el espiritu, la erudicion profunda, la solidez en el pensar, la gala en el explicarse. Oyeronle tambien Madrid, y Roma, aunque de passo; mas quedando estampadas muy de assiento en sus Pulpitos las huellas de sus glorias. En èl se observa, que no vive reñido lo serio con lo ameno, lo elevado con lo profundo, ni con la suavidad la energia; pudiendosele aplicar, como en compendio, lo que de otro decia Plinio: *Narrat apertè, ornat excelsè, postremò docet, delectat, afficit; summa est facultas, copia, vbertas*: Pero mejor lo què San Ambrosio, quando se dexa ver en el Pulpito (donde aun los accidentes de accion, y voz, que le adornan, visten ayres, y fondos de substancia) que es mas lo que prueba, y convence con el aspecto, que lo que puede caber en su alabanza: *Plus in eo est quod probetur aspectu, quam quod sermone laudari possit*. Tan plausible es el Author del Sermon.

Plinius. L. 2. Epist. 3.

S. Ambros. Lib. 1.

Pero lo que mas le acredita es el agrado, con que le oyò V. Exc. explicandose en el dictamen de convenir se imprimiera; y añadiendo su generosidad el honor de que se executasse à sus expensas: punto en que no reparo; por no ser de momento à V. Exc. cotejado con su grandeza: sino por que, aun los que se desperdician como pequeños beneficios, venidos de mano

de

de los Principes, traen ſiempre caracter de grandes.
Con tan ſuperior aprobacion, queda ya inutil la mia;
y es muy bueno haverme dado el precepto, y dexarme
impoſsible la obediencia; por que, què puedo yo
aprobar ſobre lo que V. Exc. tiene ya aprobado?

Reconociòle ſer el mas ſabio Juez V. Exc. paraque
ſe diera à los moldes eſte Sermon; por que al tiempo
de oirle, obſervando al Predicador deſcoger letras gallardas
de ſu ingenio para ordenar la hermoſa tabla del
Aſſumpto emprendido en ſu idea, iba imprimiendo
V. Exc. con el agrado de ſu roſtro ternuras en ſu pecho.
Daba la tinta el luto de la cauſa; y la prenſa el
dolor. Mas como los ojos de los Subditos ſon giraſoles
del ſemblante del Principe, al ponerlos en el de V.
Exc. imprimiamos todos en los nueſtros los caracteres
de ſu pena; y al verle commovido de los afectos varios,
que la Rethorica del Orador excitaba, ya placentero,
ya triſte, aunque ſiempre vniforme en el agrado,
(que es genial à la grande vrbanidad con que ſabe atraer
los corazones,) Vnos lo atribuian à piedad religioſa:
por el exemplo ſingular, con que acoſtumbra
V. Exc. partir atenciones al Govierno, con las que dà
à los Predicadores, frequentando benignamente oirlos,
aplaudirlos, y celebrarlos, para promoverles el
zelo. Otros, à que era el Predicador Jeſuita, con
quienes no puede negar V. Exc. que le tiene ſu dignacion
empeñado. Tambien juegan los Aſtros de las inclinaciones
de los Principes. Mas ſea lo que fuere; lo
cierto es, que eſta Compañia, en todos ſus individuos,
venera por ſu gran Xefe à V. Exc. y apriſionada
de ſus eſpeciales honras, ſe profeſſa, aunque Minima,
Rea heroyca de ſus favores. Otros herian en el
blan-

lanco de la lealtad : diſcurſo mejor penſado de los fi-
iſsimos exemplos, que en quanto mira à ella, ſe vèn
eſplandecer en las operaciones todas de U. Exc. Pues
o miſmo fuè oir, era Sermon tocante à ſu Soberano,
ue commoverſe toda la ſangre fiel de ſus clariſsimas
enas; partir al Templo, preparar los ojos al llanto, y
ritarlos contra vna muerte, que no pudo atajar con
a eſpada; diſpenſando por eſta vez, que la ternura
n batalla con la conſtancia, triumphaſſe del valor.

Todos eſtos indicios, mientras que oia atento, ſe
eian ò deletreaban à U. Exc. en el Semblante. Y bru-
uleoſe deſde entonces, que quien imprimia con tan
nos colores en el roſtro lo que el Predicador con tan
rioſa eloquencia iba eſtampando en ſu pecho, deſde
iego daria orden de que el Sermon ſe imprimiera. Su-
ueſto pues q̃ V. Exc. aſsi lo juzga; y q̃ ya por mi Re-
gion, ya por lo particular de mi Perſona, debo eſti-
iar la honra hecha al merito del Author, nada menos
ue apreciaria Ariſtoteles ver honrado de Jupiter à ſu
rande Diſcipulo Alexandro; y aſsimiſmo, que en la
octrina, no ſe encuentra clauſula que no conforme
los dogmas catholicos, y pureza de las coſtumbres:
odrà ſiendo ſervido V. Exc. apoyar ſu proprio dicta-
ien, dando licencia de que ſe imprima. Aſsi lo ſiento
n eſte Colegio Maximo de S. Pablo, en 28. de Octu-
re de 1725.

Luis de Andrade.

LICENCIA DEL SUPERIOR *Govierno.*

IMprimase por lo que toca al Superior Govierno de estos Reynos. Lima 29. de Octubre de 1725.

Don Joseph de Muxica.

APROBACION DEL M. R. P. M. FR. ANTONIO de Zarzosa y Soto, del Real Orden de N. Señora de la Merced, Regente mayor de sus Estudios, Doctor en Theologia, y Cathedratico de Philosophia en la Real Vniversidad.

HE visto por Commissiõ de U.S. este Sermon predicado en las Honras de Nuestro Rey y S. D. LVIS I. &c. Y no sè à quien con mas derecho dedique la nobilissima lealtad del Clima Peruntino la generosa christiana idolatria, con que amava envanecida en glorias de su Cetro la Real Persona de LVIS ya coronado: Si à la misma immortalidad de su fama, canonizada en echos, flor, que siempre viva no es vasalla del tiempo; ò al iman estudioso de vno de los mas ilustres hijos de nuestro Emisferio, el M. R. P. M. Fermin de Irisarri de la Compañia de JESVS, que promovido con general aplauso para honorarios car-

gos de esta su Provincia à las mejores de la Europa, trajo en la sagrada memoria de su pecho, sin duda para que la estampa originasse en los nuestros el crecido caudal de tanto llanto, los mejores colores de la Real Imagen de este Joven Monarcha, Gigante en prendas, q sin dar traslado à su Cuna, por Coripheo de virtudes, y amable hechizo de la nacion hispanica, le huvieran jurado, quizà sin delito, las regalias de la Corona. Esta memoria que trasladada à este funebre assumpto, à coste tan crecido de flores, y brillantes, acredita à este Principe, si Señor perfecto en los orientes de su vida, por esso mas perfecto en el ocaso de su muerte, es, à mi ver, aquella hermosa figura, que conducian el amor, y el respeto desde largas distancias para establecer, ò vivos, ò difuntos, el culto de los Reyes amados: *Et hos, quos in palam homines honorare non poterant, propter hoc, quod longe essent, è longinquo figura eorum allata, evidentem imaginem Regis, quem honorare volebant, fecerunt: vt illum, qui aberat, tanquam præsentem colerent sua solicitudine.* Por esso Caio Cesar ambicioso de esta vanidad hizo rodar su imagen por todo el recinto del Romano Imperio. Esta adoracion fuè delinquente, por que arrodillada, como à Numen, à la insensibilidad de vna Estatua, privava de inciensos, y de altares à aquel Optimo Maximo, que executa sin igual la piadosa afeccion del humano, y angelico alvedrio. Acà se christianiza la genuflexion del culto, por que en atencion à lo Divino, no es supersticiosa la reverencia à vn exemplo de virtudes. A aquella diligente cultura la acrisolaba en los artifices la sacra ambicion del crecido honor que le disponia la armoniosa ficcion del simulacro: *provexit autem ad horum culturam artificis eximia* dili-

Sapientiæ cap. 14.

Joseph. à. 18. antiq.

Vers. 18.

puede como Juez en el otro, mandar se imprima la Oracion para publica vtilidad de los Fieles. Celda, y Octubre 16. de 1725.

Fr. Antonio de Zarzosa, y Soto.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Provisor de los Reyes &c. Por la presente doy Licencia, por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, para que se pueda imprimir la Oracion funebre, que predicò el R. P. M. Fermin de Irisarri de la Compañia de JESUS, Rector del Noviciado, en las Reales Exequias del Rey N. S. LUIS I. que se celebraron en el Colegio Maximo de S. Pablo. Lima, y Octubre 19. de 1725.

Doct. Munibe.

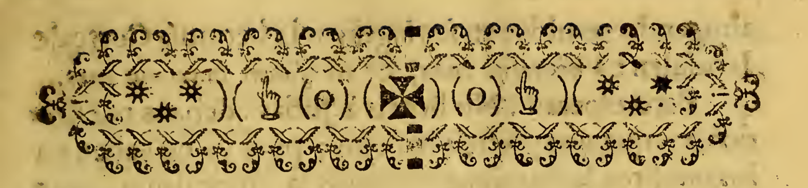
Por mandado del Señor Provisor.

D. Miguel del Molino.

LICENCIA DE LA RELIGION.

MIguel Sanchez Preposito Provincial de la Compañia de Jesvs en esta Provincia del Perù, por particular Commissìon que para ello tengo de N. M. R. P. Miguel Angel Tamburini Preposito General de la Campañia de Jesvs, doy Licencia para que se imprima vn Sermon, que à Honras de N. Catolico Rey LVIS I. (que de Dios goze) predicò el P. Fermin de Irisarri Rector de nuestro Noviciado de la misma Compañia; por quanto ha sido visto, y aprobado por Personas doctas, y graves de nuestra Religion. En fee de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el Sello de mi Oficio. En esta nuestra Casa Professa de la Ciudad de Lima, à 5. de Noviembre de 1725. años.

Miguel Sanchez.



MORTVVSQVE EST, ET SEPVLTVS IN MAVSOleo Patrum suorum, & vniversus Iuda, & Ierusalem luxerunt eum. Ex l. 2. Paralip. c. 35.



Uriò Josias coronado Leon de Judea. Muriò Josias Rey, que se interpreta Don de Dios, ò Fuego de Dios: *Dei munus, Dei ignis*: y muerto el fuego no ay consuelo en la noche de vna pena, por que falta la luz. Muriò Josias el Rey sin semejante: *Similis illi non fuit ante eum Rex*, que dice la Escritura; el Amado de Dios, y de los hombres, el Santo, el Justo, el amoroso Padre de sus Vasallos, el Zelador ardiente de la gloria de Dios, el que siendo hermoso manso Cordero en la Ley verdadera, que professaba, era sangriento rugiente Leon contra la Idolatria. Y este Rey muere? Si. *Mortuusque est*. O! que debiera ser eterno: pero Magestades de barro, como no han de parar en polvo? Cabeças elevadas, en quienes el oro resplandece, estrivan sobre pies, que haze cenizas vna desgracia. Llore pues la lealtad de los Vasallos de Josias tan impensada perdida; y al fuego del amor liquidandose los corazones, navegue su dolor en tempestuosas avenidas de llanto. Llore toda Judea; y desgreñada la melena, que ciñeron tantas coronas, llore aho-

Cornel. In 4. Reg. c. 22. n. 1.

4. *Reg. c. 23. n. 25.*

ahogando gemidos en sus lagrimas la hermosa Corte de Jerusalen: *Vniversus Iuda, & Ierusalem luxerunt eum.*

Pero esperad. No lloreis à Josias: debaos nuestro dolor, que nos presteis los ojos, pues ya no caben en los nuestros las lagrimas: debaos la compassion, que le presteis suspiros à nuestra pena, porque roncos nuestros gemidos, si se dexan sentir, no se permiten escuchar. Y tu Jerusalen, pues te nombraste la Ciudad de los Reyes: *Ierusalem Civitas Regum*, advierte, que quando llora Lima, que es Ciudad de los Reyes, debes acompañarla llorando. Llora lo que lloramos todos, à las delicias de la Corte, al embelezo de los ojos, al dulce iman de los afectos, al mas hermoso Adonis, en cuyas aras no son abominable culto, sino tributo de la lealtad, los que à menos amantes pudieran parecer excessos del dolor: *Plangentes Adonidem*. Llora (buelvo à dezir) lo que lloramos todos; y porque empiezes à llorar, atropellandose las vozes, digo que llores à Nuestro amado Rey LVIS I. difunto. Ya no quisiera decir mas, sino que vierais en la rethorica de los ojos, mas eloquentes, que las vozes, las lagrimas. O ley dura de vn Orador! Que ha de concertar las razones, quando es estilo de la pena el desgreño, y el desconcierto es la gala del llanto. O amado Rey LVIS! Tu eres nuestro Josias, mas tierno en el amor, por mas tierno. Tu el coronado Rey de muchos Reynos, que te adoraban. Tu te puedes llamar tambien el Don de Dios: *Dei munus*; que tan perfecta dadiva solo vn Dios la pudiera hazer; y solo se resigna el sufrimiento, por que Dios solo nos la pudo bolver à quitar. Tu eres, como Josias, fuego encendido de el mismo Dios: *Dei ignis*: fuego, porque à quan-

Ezech. c.8.

à quantos te vian los abrasabas en tu amor; fuego como el de Oreb, que olvidando el rigor de consumir, todo era resplandores: assi se interpreta LVIS: *Ludovicus -- Dans lucem*. Y tanto fuego se apagò ya? Y tantas luces se reduxeron à las pocas tinieblas de vna sepultura? O desengaño! O desengaño! Que ya van aprendiendo de las flores à ser efimeras las luces! Pero ya otro fuego de Dios, Ignacio de Loyola: *Ignis à Deo illatus*, en esta pompa funebre, en este lugubre aparato, te està llorando; y como es fuego, llora en essas tremulas antorchas sentidas lagrimas de luz. Què! Avia de dexar de llorarte tu amada Compañia? Hiziste gusto con su amor à tu glorioso Padre, que Dios guarde, heredaste su afecto de tus grandes Progenitores; pero fuè tanto (ò LUIS!) lo que nos amaste, que parece se acrecentò en tu benigno corazon la herencia. Tus primeros gorgeos se acompañaron de risas amorosas à la Compañia de JESVS; con el blando mirar de tus ojos les mostrabas todo el corazon à sus Hijos. Pues como no hemos de llorar, excediendo en las lagrimas à dos Mundos, que estan llorando sobre la vrna, en que yaçes, las çenizas de vn Sol, que sobraba para dos Mundos? Como pudiera nuestro leal amor dexar de tributarte, aunque en la triste llama de funestos Cyprèses, enlutados de el humo los sacrificios? Lloraron à Josias toda Judea, y Jerusalen, como dize el thema propuesto: *universus Iuda, & Ierusalem luxerunt eum*: y añade el texto immediatamente: *Ieromias maximè*, que aviendo todos llorado mucho, los excediò en el llanto Jeremias, por que los excediò en la pena. Y por què Jeremias siente mas, y llora mas? Saben porquè? Por que fuè este Propheta el

Maes-

Maestro de Josias, fuè su Padre de espiritu, el que lo dirigia en la Ley de Dios, y à quien Josias humanando los rayos de la Corona (dejenme que lo diga assi) baxaba la cabeça. Pues llore Jeremias mas que todos la temprana muerte de este gran Rey: *luxerunt eum: Ieremias maximè*. Llore el Santo Propheta: y para que quede estampado à la eternidad su dolor, mojando la pluma en sus lagrimas, ò en la sangre de su corazon anochecido, escriba lo que llora, y en funebres canciones dexe à la posteridad su ternura sentidos trenos.

Solo reparo, que entre tantos sublimes Oradores aya sido elegido el menor para explicar la mayor de las penas, y parece desaire de la nobleza de el dolor la pequeñèz de el instrumento: mas quien no sabe, q el instrumento mas destemplado es el mejor para llorar, y que los desentonos son armonia de el sentimiento? O! que sin duda, por que fui mas dichoso, quieren que oy sea el mas desgraciado; y que pues tuve ojos para ver, tenga oy ojos para llorar. O amado Rey! Quando te vi, me pareciò, que no avia mas que ver; y oy que te lloro, me parece, que no ay mas que llorar! Quien me dixera las repetidas vezes que te besè la mano, que estos labios reverentes entonces, avian de ser aora balbucientes Panegyristas de tu muerte? Quien me dixera, que aquellas dulces lagrimas, que entonces fueron gusto, se avian de convertir en tan amargas expressiones de vn eterno pesar?
Job. c. 30. vers. 31. *Versa est in luctum cithara mea, & organum meum in vocem flentium*. Dirè pues con S. Juan en su primera Epistola:
Epist. 1. Joan. c. 1. v. 3. *Quod vidimus, & audivimus, annuntiamus vobis*. Lo que vimos, y lo que oimos, os anunciamos. Pero que vì en Nuestro amado Rey? Vì en nueve años de edad, que

que no tenia mas entonces, vn admirable todo de perfecciones, que no huvieran cabido en su pequeño cuerpo, sino se huvieran penetrado, por ser todas espiritus. Vì vna hermosura, de quien se pudiera dezir lo que de otro Luis, que fuè Gonzaga, cantò vn Poeta Jesuita latino: que pintado al lado de vn Angel, solo en las alas se conociera qual era el Angel; y que si este le prestàra à LUIS las alas, nos pareciera LVIS el Angel, y el Angel LUIS. Vì al rumor de varios armoniosos instrumentos (no sè si los oì, porq̃ todas las atenciones se fueron à los ojos para admirar) los compàsados ligeros movimientos, que con ayrosa magestad formaba Nuestro Principe. Yo sabia que cantaban los Angeles, porque lo dice la Escritura, y nos lo representa el pincèl; pero que danzassen los Angeles, solo lo supe, quando vì danzar à LUIS. Pero ay mudanzas! ay mudanzas, à que està expuesta la mayor Magestad, y la mas elevada fortuna. Vì vna tabla pequeña, en que trabajò su pincèl, con singular primor, vn bosque muy ameno con vn risueño arroyo, y vn estanque, en que se bañaban alegres, y trabeseaban festivas algunas blancas Anades: quien me dixera entonces, que retrataba el Principe en las flores su hermosa breve vida, en las Anades candidas su innocencia, y en el arroyo, y lago, nuestro llanto? Vì vn blanco quaderno, en que intentaba trasladar sus Composiciones latinas, y estaba entonces solo trasladada, con aquella pulida letra que tenia, vna elegante Dedicatoria al Rey Nuestro Señor su venerado Padre, ofreciendole como flores las primicias de su latinidad. Oìle preguntar varios puntos de Geografia: en què altura està Lima? en quantos

 gra-

grados Panamà? y aſsi de otras Ciudades: à que reſpondia con ſingular acierto el Angel. No es prodigio, que en nueve años de edad cupieſſen tantas gracias, y perfecciones? Eſte aſſombro, eſte paſmo me moviò, al punto que me encargaron eſta Oracion, à diſcurrir en ella, que dexando otros titulos humanos, debia llamarle Nueſtro adorado Rey LVIS el Angel. Pero reconociendo que el aver ſido vn Principe perfecto, vn Rey caval, y vn hombre conſumado en pocos años, es mas loable, que aver ſido vn Angel: *Angelicam gloriam acquirere, maius eſt, quam habere*, como dixo el Chriſoſtomo; dirè con lagrimas, y propondrè con ſentimientos, y gemidos, que nueſtro amado LUIS Primero fuè el Rey Perfecto, Perfecto en vida, y Perfecto en muerte, por aver ſido ſu vida la mejor vida, y ſu muerte la mejor muerte. Pero como no avia de aver ſido ſu vida la mejor, ſi fuè vna vida conſagrada à MARIA Santiſsima, à quien dobladas las rodillas todos los dias ofrecia, con ſu Corona, la Corona de ſu Roſario? Y como ſu muerte no avia de ſer la mejor muerte, ſi el primero fatal deſmayo, con que ſu enfermedad le aſſaltò, fuè eſtando orando delante de MARIA, deſpues de comulgar, en el dia que eſta Señora volò à la Corte del Empireo con elevado glorioſo triunfo? Si en el diſcurſo de ſu mortal achaque fuèron devocion de MARIA ſus delirios, en que ſe lamentaba, que avia dos dias que no rezaba ſu Roſario? Y vltimamente, como no avia de ſer ſu muerte la mejor, ſi quiſo que exhalaſſe ſu delicado cuerpo aquel eſpiritu gigante, que lo animaba, à los pies de MARIA, por que pidiò que le trajeſſen à N. Señora de Guadalupe, diciendo, que queria morir à los pies de eſta

Serm. 143. apud Uelaſquez de opt. Princ. fol. 358.

miſ-

mifma Señora, porque aviendo fido fu prefencia le- nitivo para el primer defmayo, efperaba que en fus divinas plantas feria feliz el vltimo. Afsi fue Rey amado, afsi fuè Rey Perfecto; que no pudo dejar de fer dichofa vna muerte à la fombra de efta Madre de Mifericordia, de la que es Madre de la vida de nueftra vida; pues no faltò quien difcurrieíse, que el bajar Chrifto la cabeza al tiempo de efpirar fuè para ver à fu divina Madre, enfeñandonos, que para confeguir buena muerte hemos de bufcar en ella à MARIA: que Si como es fuente llena, reboza en nofotros el raudal de fu gracia: de efta necefsito. Pidamos fela cō el Angel. AUE MARIA

MORTVVS QVE EST, ET SEPULTVS IN MAVSOLEO Patrum fuorum : & vniverfus Iuda, & Ierufalem luxerunt eum. 2. Paralip. c. 35.

INjufta Ley parece la que manda, que la hermofura muera; y es jufta Ley la que difpone, que muera la hermofura. Injufta Ley parece la que efgrime la efpada contra los Jovenes, y los Ancianos, contra las flores delicadas, que nacē oy, y los robuftos trōcos, que fatigaron figlos; y es jufta Ley la que aguza el açero contra robuftos troncos, y delicadas flores, cōtra la fenectud mas blanca, y la mas verde juventud. Injufta Ley parece la que iguala à los Plebeyos con los Señores, y à los Vafallos con los Reyes; y es jufta Ley, que fean iguales algun dia los humildes Plebeyos con los Señores arrogantes, los Vafallos rendidos con los mas entronizados Reyes. Dura es la Ley, pero precifsa; que ni acata hermofuras, ni tiene laftima à los años, ni refpeta à alguno la muerte. No lo gritan en voz

D de

de desengaño essas tremulas luzes, essa funesta tumba; essas campanas, que nos dicen con clamores de bronze, que son mas duros que los bronzes los que dormidos à la razon no despiertan à la advertencia? Si la muerte lisonjeara hermosuras; quien mas hermoso que nuestro amado Rey LVIS I? Hermosuras cuidado; que es muy fea la muerte, y la invidia que os tiene suele paliarla con el pretexto de que tiene buen gusto. Si la Parca tuviera lastima à los años; dies y siete solos contaba nuestro adorado Rey. Despertad juventudes; y si quereis vida mas dilatada, buscad à Dios, y hallareis en el vna eterna vida. Si tuviera respeto à la nobleza, si temiera el poder, ò la assustara la Magestad; donde hallareis otro mas noble, otro mas poderoso Rey, q̃ nuestro Monarcha, cuyo dominio no estrechádose al circulo de vn Mundo, pisa en dos Orbes montes de oro, y de plata, ciñendolas coronas de los Reynos mas dilatados. Nobles, Ricos; pero hablemos con todos: hombres, mugeres, ancianos, mancebos, niños, sabios, idiotas, valientes, cobardes, señores, esclavos, estos cuerpos que regalamos, estos cuerpos que damos à las delicias, estos cuerpos de barro mortales, que apreciamos en tanto, que perdemos por ellos nuestras almas mas nobles, immortales, y retratos de el mismo Dios; seràn podre, seràn horror, seràn gusanos asquerosos, seràn polvo, y ceniza. Y quando? Quando? Si lo sabeis, proseguid en las culpas hasta poco antes que llegue el termino; pero si no sabeis el quando, à què esperais?

No esperò LVIS I. al tiempo para vivir bien, y por esso fuè Rey Perfecto en la vida, y Perfecto en la muerte. Estoy puesto en mi assumpto: que si serà consuelo à nuestro dolor, por la eterna felicidad, q̃ nuestro

ama-

amado Rey podemos esperar està logrando, serà incẽtivo de la pena, y solicitarà nuestras lagrimas, considerar, que ha comprado su dicha al triste precio de nuestra desgracia. Empezemos à ver aora, como nuestro Rey y Señor fuè Perfecto en su vida. Y es necessario suponer antes, que ser perfecta alguna cosa es ser consumada, caval, en que se halle todo lo bueno, y en que falte todo defecto. Pues si volvieremos los ojos à las prendas de cuerpo, y alma de nuestro amado Rey LVIS, à las prendas de naturaleza, y à las de gracia, diremos que fuè LUIS el Perfecto, porque en su breve vida, aglomerandose en èl todo lo bueno, no se le hallò defecto, que le sirviesse de lunar. Vamos examinando su vida. El primer passo de la vida es el nacimiento: y aunque no es merito de la eleccion, sino dadiva de la fortuna, mejor dire beneficio de Dios, el tener buenos Padres, es vn esmalte de la naturaleza, y vn resplãdor de humana divinidad. Por esso vnos ciegos sobervios, que adoraban mentidas Deidades, se andaban à escoger Padres de las Estrellas: Scipion decia, que era hijo de los Dioses; Romulo blasonaba de que tenia por Padre à Marte; Alexandro el de Macedonia, desdeñando à su Padre PHILIPO, se hizo adorar por hijo de Jupiter Ammon; Julio Cesar prendado de la hermosura, quiso añadirle à Uenus el delito de aver sido su Madre. Mas ninguno de estos pudo llegar en sus delirios à imaginarse mas gloriosos Padres, que nuestro Rey LVIS. Fuè hijo (ya lo saben todos) del invicto, animoso, ossado, valiente, nuestro Rey, y Señor PHELIPE V. que Dios guarde. Si Alexandro viviera aora, no solamente à su PHILIPO huviera dejado por el nuestro, sino tambien à su mentido Jupiter; huviera

Apud Cornel. in 1. Epist. Ioan. c. 3. vers. 1.

 deja-

dejado Romulo à *Marte*: porque este excede à Jupiter en el poder y mageſtad, y a Marte en el valor; ſiendo vn Rey ſingularmente deſtinado de Dios para la Corona Eſpañola, à quien ſi diò el derecho la naturaleza, le mantuvo la poſseſsion ſu valor, y ſu eſpada. Se avergonzara el Ceſar de la eleccion para ſu Madre en la fingida Venus, ſi huviera merecido ver la Saboyana Venus feliz conſorte de nueſtro Rey PHELIPE, y Madre generoſa de nueſtro Rey LUIS. De manera que ſi los hijos eligieran padres, no pudiera nueſtro Rey LVIS aver elegido mejores Padres, que los que tuvo; como tambien ſus Padres, ſi ſe les diera la eleccion de los hijos, no huvieran podido eſcoger mejor hijo, que al Rey LUIS.

Pero no eſtuvo la perfeccion del Rey LUIS en tener tales Padres, ſino en que mereciò ſer hijo de los Padres que tuvo, en averſe hecho por ſus acciones digno de ſer hijo, y de llamarſe hijo de nueſtro Catholico Monarcha PHELIPE. A la verdad, que el tener grandes Padres no baſta, ſino ſon grandes tambien los Hijos: quien degenera de la gloria de ſus Padres bien puede ſer que ſe llame hijo, pero no lo ſerà; porque entre el nombre y la realidad ay mucha diſtancia: *Ut filij Dei*
1. *Epiſt.* *nominemur, & ſimus*, dice San Juan: que nos llamemos
Ioan. c. 1. hijos de Dios, y que lo ſeamos; porque podemos ſerlo ſin merecer el nombre de hijos ſuyos, y podemos llamarnos hijos ſin ſer ſus hijos. Ser hijos, y llamarſe hijos de ſu Padre, ſiendo ſu Padre vn Dios; ſer hijos de ſu Padre, y llamarſe ſus hijos ſiendo ſu Padre vn Heròe grande, como lo es nueſtro Rey, y Señor PHELIPE, eſſo no ſe conſigue con la fortuna del nacimiento, eſſo
Ioan. 1. à fuerza de meritos ſe conſigue. Dice San Juan que Dios diò poteſtad para que ſe hicieſsen hijos de

Dios: *dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Y à quienes diò esta potestad? Ya lo añade el Evangelista: *his qui:: ex Deo nati sunt*, à los q̃ nacieron de Dios. A los que no nacieron de Dios, parece que debia decir, porque los que nacieron de Dios, desde que nacieron seran hijos de Dios. Que potestad es esta? Saben que potestad? La de obrar bien, ò mal; porque como no basta nacer de tan gran Padre para ser sus hijos, y esto depende de nuestras obras, los que nacen de Dios pueden ser hijos suyos, y lo pueden dejar de ser: Seran hijos de Dios, si obraren bien; no seran hijos suyos, si obraren mal. Por esso exhorta Christo al capitulo quinto de San Matheo, que obremos bien, para que seamos hijos de nuestro Padre que esta en los Cielos: *Ut sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est*: porque quando los Padres son tã grandes, estan tan elevados, y tan sublimes, *qui in cœlis est*; no podemos sin buenas obras ser hijos suyos. *Math.* 5.

O noble Rey LVIS! quien se pudo llamar? quiẽ pudo ser hijo de nuestro Rey, y Señor, mejor que tu? La naturaleza te diò este sublime resplandor, y tus heroicas obras te merecierõ de justicia esta dicha. Aquella grande Religiõ, aquel exemplo, aquel temor à Dios, (y digo à Dios, porque solo han podido temer à Dios Phelipe, y Luis;) aquel amor à tus Vasallos, aquella modestia sin exemplar, aquella militar pericia, que ya en ti se reconocia en los ensayos de la guerra, ya defendiendo, ya assaltando Castillos, y Murallas, ya en batallas campales ordenando los Esquadrones, ya fatigando con las espuelas, y sugetando con la rienda los mas sobervios hermosos brutos, quien pudo hazerlo como tu, sino quien fuesse hijo de nuestro grande Rey PHELIPE? Tu le bebiste todo el valor, todo el aliento, toda la magestad, todo el espiritu,

y por esso nos llevabas à todos, todos los corazones; todo el amor, todos nuestros deseos, de que viviesses en compañia de tu heroyco Padre por siglos dilatados. O! que de vezes al verte por las calles de la Corte inundandolas todas con los rayos de tus benignos ojos, y de tu apacible semblante gritaban tus Vasallos sin poder contenerse: *Viva Nuestro Principe, Viva, Viva*. Quien me dixera entonces, que Dios por castigarnos decia al mismo tiempo: *Muera el Principe, Muera, Muera*. Què sentencia tan dolorosa! Pero Señor, si nos quitaste el retrato perfecto, nos ha dexado tu misericordia el original: Quède por siglos con sus otras perfectas copias para nuestro consuelo, para nuestra defensa, para nuestro amparo. Y quede ya assentado, que Nuestro amado Rey LVIS Primero fue el Rey Perfecto, por aver sido nuestro invicto Rey PHELIPE su Padre, y aver èl merecido ser hijo suyo.

Otra perfeccion de los Reyes es la hermosura: y dixe de los Reyes, porque en los otros hombres no es alhaja que sirve; à los Reyes si: porque si es la hermosura el iman del amor, necessitan los Reyes de hazerse mas amados, que los otros hombres, y por lo consiguiente deben ser mas hermosos. Alfonso el Sabio en las Leyes de España dice, que deben ser los mas hermosos los hijos de los Reyes, como si la hermosura estuviesse sugeta à Ley. Dexo de ponderar, que en algunas naciones eran elegidos por Reyes los mas hermosos, y dexo muchas authoridades de Themistio, Pacato, Sidonio Apolinar, Ennodio, Cassiodoro, y otros muchos, que alaban en elegantes Panegiricos la hermosura de Theodosio, Theodorico,

Alfon. Rex lib. 1. Tit. 6. part. 2. apud Uelasquez de opt. Princ. fol. 207.

Uide Velasquez supra.

Tra-

Trajano, y otros Reyes, y Emperadores, porque no intento dilatarme en referir palabras agenas. Lo que sè decir es, que el mismo Dios, quando hizo ostentacion de Rey, aun hizo mas caudal de la hermosura, que de la fortaleza; porque vistiendose de las dos, la hermosura fuè la primera. *Dominus regnavit*, dice David: Reynò el Señor. Y què gala se puso? Ya lo dice el Propheta Rey: à los resplandores de hermoso añadiò los rayos de fuerte: *Dominus regnavit: decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, & præcinxit se.* Es cosa rara, que aviendo el Padre Eterno embiado al Mundo su Vnigenito Hijo, quiso que fuesse pobre, que fuesse humilde, y que fuesse tenido por hijo de vn Oficial; pero que su hijo no fuesse hermoso, esso no quiso el Padre, ha de ser muy hermoso, y el mas hermoso de todos los hombres: *Speciosus forma præ filijs hominum*. Pero por què ha de ser el mas hermoso de los hombres Christo? Saben por què? porque viene à ser Rey; y es la hermosura la que prospera los goviernos de los Reyes: assi se lo dixo à su hijo el mismo Padre Eterno immediatamente: *Specie tua, & pulchritudine tua intende, prosperè procede, & regna*: con tu buen parecer, y tu hermosura, ò con dobladas hermosuras: *specie tua, & pulchritudine tua*, intenta hazañas, anda prosperamente, y reyna. Por esso reparaba yo, que en dos ocasiones en que el Eterno Padre hizo gala de el hijo que tenia, y testificò lo que le agradaba su hermosura, huvo vna diferencia, que no sè si la avreis notado. La primera vez fuè en el Rio Jordan, quando Christo se bautizò; la segunda en el Monte Tabor, quando se transfigurò Christo. En el Jordan, pues, dixo el Padre *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi*

Psalm. 92.
Psalm. 44.
Psalm. 44.
Math. 3. n. 17.

mihi complacui: este es mi hijo querido, en quien he tenido complacencia. En el Tabor vuelve à decir: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*: este es mi hijo querido, enquien me he complacido bien, esto es, me he complacido mucho, que esso significa aquel *bene* añadido à su complacencia. Ya se viene à los ojos el reparo. Porquè en el Jordan se complace Dios en su hijo con vna simple, ò sencilla complacencia: *in quo mihi complacui*? y en el Tabor se complace con buena, ò mucha complacencia: *in quo mihi bene complacui*? Saben porquè? porque Christo en el Jordan solamente tenia su hermosura ordinaria digna de las delicias, y complacencias de su Padre: en el Tabor aumentò esta hermosura, vistiò gala su hijo, resplandeciò su rostro mas, pusose como vn Sol: *resplenduit facies eius sicut Sol*. Assi? que en el Tabor se pone su hijo mas hermoso? Pues que mucho que el Padre tenga mas cōplacencias en el Tabor? Deleytese en su hijo, y deleytese bien: *bene complacui*, haga gala de tener tal hijo, que solo vn hijo tan hermoso es digno de que lo publique por hijo vn Padre como Dios.

Math. 17. n. 5.

No sucediò lo mismo al infeliz Absalon, de quiē se cuenta en el libro segundo de los Reyes, que para dejar à la posteridad vna memoria de su gentileza, levantò vn sepulchro magnifico en que dizen algunos que colocò vna Estatua de Marmol sostituta de su hermosura. La causa de esta vanidad fuè decir Absalō, que no tenia hijos, en quienes su memoria durasse: *Erexcerat sibi titulum*:: *dixerat enim*: *Non habeo filium*. Lo cierto es, que muy poco antes de levantar este monumento, dixo la Sagrada Escritura, que tenia Absalon tres hijos, y vna hija: *Nati sunt Absalon filij tres*, &

Joseph apud Cornel. hic.

2. Reg. 18. n. 18.

2. Reg. 14. n. 27.

& filia una. Pues con què verdad dice Absalon, que no tiene hijo: *non habeo filium*? El Abulense sacandolo de la Version Caldea dice, que aunque tenia hijos Absalon, no eran tales, que se pudiesse conservar en ellos la memoria de su Padre: *Absalon filios habebat, sed non erant tales, in quibus posset Patris memoria permanere.* Mas porquè no eran tales? Saben porquè? Porque no eran hermosos como su Padre, dice el Caldeo: *Quia nõ erant pulchri sicut Pater*. Como que dixesse Absalon, mirandose al espejo, ò à las aguas de su complacencia, desgraciado Narcisso. Yo soy hermoso, hijo de vn Rey, como David, heredero de su corona, sino por su eleccion, ni por favor de la naturaleza, por los meritos de mi espada, y por el privilegio de mi hermosura. Pues hijos que no son tan hermosos, de ninguna manera los quiero, essos no los conosco yo por hijos mios: *Non habeo filium*.

Abul. quest. 21. apud Celad. in Susan.

Bien conociò por hijo suyo, y bien se complacia nuestro Rey, y Señor PHELIPE en nuestro Rey, y Señor LUIS, porque se llevaba los ojos, las complacencias, y los afectos, no solamente de sus leales Vassallos, sino tambien de los mas estraños, que reconocian en LUIS vn Angel en carne, vn hechizo de corazones, vn perfecto retrato de su Padre. Vierais en su melena de oro ondas de rayos, en que se anegaban las voluntades, porque era tan hermosa, que se le dispensò en la moda de la peluca, por ser mejor su pelo, que otro postizo: Què huviera dado por sus cabellos el Principe Absalon? Huviera enriquecido mas con los desperdicios de LVIS, que con los rizos de su melena. Mas què tiene que ver la hermosura de aquel con la belleza de este? Tuvo mejor cabeza LVIS, y por esso

E tuvo

tuvo mejores hijos en sus pensamientos, y en sus cabellos. Si bajamos al rostro, y al talle ayroso de LVIS, no acabaremos esta Oracion. Me estan llamando las altas prendas, y la hermosura de su alma. Para la corporal consultad los retratos, y por mucho que osdigan, suponed que no han sido lisonjeros los pinceles. Por esso fuè LVIS tan amado Principe, tan amado, y tan Perfecto Rey. Pero vamos à la hermosura de su alma, que es la principal hermosura:

Fuè nuestro hermoso Rey, y Señor LVIS, si Perfecto en el cuerpo, mas perfecto en el alma, y mas caval en el espiritu. Para seis, ò siete Maestros, que ocupaba todos los dias, tuvo capacidad, y le sobraba habilidad para otros muchos: y lo que es de admirar, en cada facultad, que le enseñaban, tanto sobresalia, y se señalaba, como si fuera la vnica. Desde sus tiernos años se hizo deposito de muchas lenguas, que sabia con toda perfeccion. Aun en la gracia de escrivir quiso ser eminente, porque no fuera ser perfecto, si tuviesse defectos en la pluma. No era su letra la que llamais allà letra de Cavallero, como si la nobleza estuviesse reñida con las buenas letras. Desengañemosnos, que lo que es bueno, es bueno entodos, y es mejor en los nobles. Hasta Roma volaron los ayrosos rasgos de la pluma de LVIS. Porque aviendo salido de Madrid para Roma, antes que el Rey LVIS naciesse, el Reverendo Padre Douventon Varon ilustre en todo, y Confessor dignissimo de nuestro Rey PHELIPE, volviò à Madrid el año de quince, quando solo tenia ocho años nuestro amado Rey LVIS, y escriviendo à otro Padre Español que estaba en Roma, le dice: Quando yo estaba en Roma, tenia por exageraciones, ò retoricas de

Al P. Gregorio de Velasco Procurador de la Assistencia de España.

el

el amor las expresiones, que nos hazian de las prendas de el Principe de España; pero aora que le veo, reconosco, que todas fueron cortas. Si le viera V. R. danzar, si le oyera discurrir, si fuera testigo de sus dichos agudos, no dudo que le sacara muchas lagrimas; yo no las puedo contener, y lloro muchissimo de gusto. Ai remito essas planas, que tengo à mano, para que vea U. R. su linda letra; en otra ocasion le embiarè algunas composiciones para que U. R. admire la elegancia de la frase latina, que en tal edad es vn prodigio. Esto escriviò Varon tan grande.

Y què dirè de su modestia? Si le elogiaba nuestro respeto ò la letra, ò la pintura, ò la composicion latina, ò la danza, luego brotaban en su rostro las rosas, flores de la modestia de nuestro amado LUIS. Pues aquel agrado, aquella suavidad, aquella dulzura de costumbres, à quien no cautivaban? aquel entendimiento tan inocente, y tan agudo para quien no fuè encanto? Su Ayo segundo el Marquès de Surco nos dixo vn dia en el Quarto del mismo Principe à mi compañero, y à mi: Padres la carga que yo tengo es pesadissima, estoy atado à vna cadena de oro, no puedo respirar, ni divertirme à otra cosa, aun para las urgencias humanas me falta tiempo: Pero todo se puede dar por bien empleado, assistiendo à este Angel; es vn entendimiento el suyo perspicacissimo, de un alcance muy singular para todo lo bueno; pero para lo malo ni assomo se ve en èl; en puntos de malicia totalmente es ignorante. Màs nos dijo otro dia su Confessor, y Padre de espiritu, aquel celebre, y grande Theologo el Reverendissimo P. Marin, respondiendo al curioso deseo de saber de su voca lo que publicabã la fama: Padres, nos dixo, no

 puedo

puedo asegurar lo que serà, porque en los niños suelen ser las virtudes vnas florecitas, que se marchitan al mejor tiempo, y no nos dan el fruto que esperabamos; pero si el Principe prosigue como ha empezado, ha de ser vna cosa admirable: ni San Luis, ni San Fernando tuvieron mejores principios. Pudo decirse mas? Assi se traslucia en su piedad, en su devocion à Maria Santissima, en el respeto, y atencion al Santo Sacrificio de la Missa, en la compassion à los pobres, y en sus limosnas; en su Fè grande, en su Charidad encendida para con Dios, en su Esperanza, y en el deseo de la eterna felicidad, que le tubo sin duda para si, quiẽ le tenia para los suyos. Tierno es el caso que sucediò en Madrid el año de diez y seis por el mes de Febrero, quando tenia solos ocho años, y seis meses no cumplidos. Vna mañana se levantò nuestro amado LUIS todo lloroso, y cubriendo con velos de tristeza los apacibles rayos de su hermosura. Mirabanse vnos à otros los de su Quarto: Què tiene el Principe? què sueño melancolico hà turbado la serenidad de LUIS? Señor, ya es tiempo de la Missa. Que espere vn poco, dijo el Principe, y que la diga por mi intencion. Abriò su Escritorio; y hechando en su volsillo los doblones que tenia en èl, saliò à oir la Missa. Pusose de rodillas, y se juzgara de alabastro, si su dolor no huviesse dado indicios de la congoja del corazon en tiernas lagrimas, que regaban sus hermosas mexillas. Què tiene el Principe? Aun no lo han discurrido? Ha Mundo! Mundo! y que mala memoria tienes? Acabada la Missa, le dixo al Capellan: Oy haze dos años que muriò mi Madre: mandale decir vnas Missas; y entregandole los doblones, dijo: no tengo mas, no tengo mas, que todo te-

lo

lo diera por su alma: y se bolviò llorando à su Quarto. Ya se dexa considerar la solicitud de Palacio: Al Padre Marin, al Padre Marin, apriessa, el Coche, que venga à consolar al Principe. Llegò el Padre Marin, empeçò à consolar à su querido Principe; y el Angel le preguntaba repetidamente: Si estarà ya en el Cielo mi Madre? Si estarà ya en el Cielo? Este era todo su cuydado, esta la causa de su dolor, no el averla perdido. Prosiguiò el Angel de LVIS: No tengo prendas de mi Madre, sino estas hevillas, y esta sortija: no la diera por todo el mundo. Llore Alexandro, porque le falta à su ambicion vn Mundo; pero sepa, que el Rey LUIS llora tan generosamente, quando le haze llorar su amor, que pierde todo vn Mundo, porque no pierda vna sola memoria su fineza.

Los dichos de nuestro amado Rey fueron agudos, y como dictados de vn raro entendimiento. Casi todos los dias se celebraban en la Corte sentencias, y vivezas, que si no huviera avido curiosidad para averiguarlas, se hicieran muchas increibles. Yo dexo de contarlas, principalmente vna muy sazonada, porque no quiero, que se introduzga à nuestro llanto inadvertidamente alguna ligereza en la risa. Vamos à su prudencia; que en tan pocos años, y falta de experiencias, es vn milagro la que tuvo nuestro amado Rey; porque esta es hija de mucho tiempo. El año de 14. quando solo contaba siete de edad nuestro Rey LUIS, se hizo España dichosa con la venida de la Reyna Nuestra Señora Doña Isabel Farnese, que Dios guarde. Avia de salir à recivirla el Principe; y quando quisieron instruirlo del trato que la avia de dar, lo hallaron ya prevenido de su entendimiento,

Y

y muy bien prevenido. Dixole el Ayo: Señor, y què trato ha de dar U. Alteza à la Reyna Nueſtra Señora? Ya avia penſado en eſſo, reſpondiò el Principe. Y què ha penſado V. Alteza? He penſado, dixo LUIS, eſperar à ver el trato, que me da la Reyna: Si me dixere hijo, le dire Madre; pero ſi me trata de Alteza, la tratarè de Mageſtad. Pudo hallar mejor vado el mas deſpierto entendimiento? Pudo hallarſe prevencion mas juicioſa, ò prudencia mas oportuna? Y eſto en edad de ſiete años! Raro entendimiento de Angel! Rara perfeccion de LVIS!

Pues què dirè de ſu piedad para con los pobres, à quienes daba quanto les pudo dar; pues ſe quedaba à vezes ſin vn quarto, porque les daba todo lo que tenia? Tres, ò quatro años tenia nueſtro amado LVIS, quando deſde vn balcon de Palacio llovian limoſnas à muchos pobres, con mas guſto el Principe de dar, que los pobres de recibir: era eſte ſu continuo divertimiento. Pero en què affliciones, y aprietos ſe llegò à ver ſu corazon magnanimo, quando ſobraban pobres, y faltaban dineros? Alguna vez le ſucediò: y el remedio de deſpedirlos ſin ſocorro, ni para la neceſsidad de los pobres, ni para la piedad de LVIS era remedio. Congojabaſe el tierno Principe, porque ſe hallaba entre dos eſcollos fluctuante ſu miſericordia. Dar, no podia; porque ya no tenia què dar: deſpedir ſin limoſna à los neceſsitados, ſolo para eſto no tenia valor en ſu pecho. Y hallando medio para el ſocorro, les decia: Ya no puedo yo mas, porque no tengo mas, vayan amigos, vayan à mi Padre, à mi Padre; como que les dixeſſe: en mi corazon cabeis todos; pero ſiendo pequeñas mis manos, no cabe

para

para todos en ellas; pues vayan à mi Padre, que tiene corazon, y manos para todos; porque tiene tan grandes las manos, como el corazon. Assi los socorria à todos el Principe; à los que podia de contado, y à los que no podia, con vna libranza segura, porque los remitia à la grande piedad, y profusa misericordia de su Padre el Rey. Pudiera el Principe (me dirà algun politico) acabandosele el dinero, bolver la espalda, quitarse de la vista, y no mostrar à los pobres flaqueza. No tengo màs, ha de decir vn Principe de España? Què mas dixera, Señor, vn pobre de estos mismos, que estàn pendientes de vuestras liberales manos? No tengo mas, no puedo mas, ha de decir vn Principe, hijo del mas Poderoso Monarca, que adora el mundo, y enriquece el Cielo? Si: no no tengo mas, no puedo mas, dixo LVIS à sus pobres, porque como los amaba tan tiernamente, no quiso parecer, que les negaba, lo que sin duda les huviera dado, si pudiera. Y mas quiso LVIS mostrar flaqueza con los pobres, que dar indicios de amarlos menos. Parecido es el caso, sino me engaño. Pidenle à Christo nuestro bien los hijos del Zebedeo las dos primeras sillas de su reyno. Y se las concede el Señor? No; porque no era justo. Y las niega? Tampoco; porque no tuvo corazon para negar à los que tanto amaba alguna cosa, que le pidiessen. Lo que hizo Christo fuè decir, que no podia, que no estaba en su mano, y despacharlos à su Padre, en quien residia todo el poder: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo*. Raro decir de Christo! Que no puede? Que no està en su mano? Pues, Señor, esso dice vn Hijo de Dios? Vn Rey de Cielo, y Tierra?

Matth. 20: *n.* 20.

Marci 10: *n.* 35.

ra?

ra? No teneis en vueſtras ſoberanas manos todos los theſoros de vueſtro Padre? Es aſsi: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Como decis, que no podeis? *Non eſt meum.* Què dirà oyendo eſto el blasfemo Arrio? Dirà, que ſoys menor, que vueſtro Padre. Què diràn otros obſtinados Hereges? Mejor es que neguèis lo que os piden, ſi piden mal, que moſtrar alguna flaqueza. Eſſo no, dice Chriſto: digan lo que quiſieren, como no digan, que amo poco, ò que niego lo que me piden à los que tanto quiero. El penſamiento fuè de S. Ambroſio: *Noluit his, quos diligeret, videri quod peterent denegare.* Mas quiere Chriſto parecer menos poderoſo, que negar como menos amante. Proſiga Ambroſio: *Qui mallet aliquid diſsimulare de iure, quam de charitate deponere.* Eſto es lo que imitò LVIS, por el amor que tuvo à los pobres: Juzguen en hora buena, que puedo poco, pero no juzguen, que los amo menos: pierdan concepto de mi poder, y no le pierdan de mi amor. Por eſſo dice, que no tiene que dar, y los deſpacha al poder de ſu Padre, que es mayor poder: *Non eſt meum dare vobis, ſed quibus paratum eſt à Patre meo.* O amado Rey! Y como no te avian de amar tanto, como te amaron tus Vaſallos? Ya no me admiro, que turbada la Corte à la noticia del rieſgo de tu vida, ſe inundaſſen ſus calles de lagrimas, y de clamores al Cielo, como dice la relacion, que en aquella Oracion grande os leyò otro Orador mas elevado, en quien compite la eloquencia con el eſpiritu, y la diſcrecion con el zelo. No me admiro (digo otra vez) del llanto de la Corte, porque perder vn Rey tàn hermoſo, tan Joven, tan amable, tan entendido, tan ſanto, y de tan grandes eſperanzas; vltimamente

Ioan. 13.

D. Ambroſ. lib. 3. *de Fid. c.* 3. *apud Sylv. tom.* 4. *in Evang. lib.* 6. *c.* 37. *q.* 15. *n.* 112

per-

perder vn Rey, en quien no se hallaba defecto alguno, sino todas las perfecciones; es vn dolor, que à Vasallos menos leales les arrancara de los corazones eternos los suspiros.

Alguna cosa he dicho de las prendas sublimes de nuestro amado Rey, para prueba de que debe llamarse LVIS el Perfecto; pero me falta la mayor, y la mas convincente prueba. Quereis saber en suma toda la perfeccion de LVIS? toda la elevacion de su entendimiẽto? todos los fondos de su virtud? y finalmente todas sus prendas para Rey? Pues todo lo podreis concebir, si hiciereis reflexion en que aquel entendimiento grande, aquella prudencia sin exemplar de nuestro Rey, y Señor PHELIPE V. aviendo observado las partes de nuestro amado LUIS, teniendo solos diez y seis años, le juzgò digno de succederle en todo el peso de la corona, en las politicas de la paz, y en los afanes duros de la guerra. Quatro años le durò à nuestro animoso Monarcha la interior lucha, de que fuè causa la luz brillante de el desengaño. Queria prudentissimo abandonar cuydados temporales, para entregarse solo à Dios, y enriquecer el Reyno de su grande Alma. Por otra parte le punçaba el mis[...] las obligaciones de la grande Corona [...] gado. Veiase amado de sus V[...] mismo Rey estaba amando. P[...] podian sobrevenir, y la necessi[...] solamente para la misma gu[...] paz. Y volviendo los ojos a[...] naba sus talentos, sus inclin[...] pero que resultò despues de v[...] de quatro años? Que? Juzgar [...]

en conciencia, sin faltar à su obligacion, ni al amor q̃ tenia à sus Vasallos, dejar à LVIS el Reyno, entregarle la Monarchia, ponerlo en su lugar, como que no hiciesse falta PHELIPE, donde LUIS estaba. Rara perfeccion de LVIS! Rara grandeza de su Espiritu en solos diez y seis años de edad. Los mismos diez y seis años contaba Alexandro Magno, quando PHILIPO el Rey su Padre fiò à su cuydado el Govierno del Reyno de Macedonia: mas considerando el ardor del Joven, y temiendo que le faltasse la prudencia para moderarlo, arrepentido de lo hecho, por no averlo considerado tan bien como nuestro PHELIPE, le llamò, y lo mantuvo cerca de su Persona para reprimirle los brios. Diez y seis años tenia Salomon, en sentir de Severo Sulpicio, quando el Rey David su Padre le coronò por Rey, solo para despues de sus dias, por que aun siendo vn Salomon el hijo, no le renunciò David todo el Reyno; hizole governar en su compañia, encomendandole algunos negocios: y esto fuè, porque cargado de años el Rey, temia que despues de su muerte se levantassen guerras civiles, porque Adonias ambicioso mancebo, menos merecedor que Salomon de

Marq. de Corp. Hist: de Alex. lib 1. c. 5.

Sev. Sulp. apud Cornel in 3. Reg. c. 1

Vide Corn. [illegible]

mar tanto, com[illegible] tenido atrevimiento en vida de su Pa-
admiro, que turbad[illegible] mar por Rey successor de David.
de tu vida, se inunda[illegible] Reyno nuestro Rey PHELIPE
clamores al Cielo, com[illegible] edad, estando tan vigoroso el
lla Oracion grande os[illegible] no por la lealtad de sus Vasallos,
en quien compite la eloq[illegible] no considerarse las prendas
discrecion con el zelo. Diez y seis años tenia Joseph,
del llanto de la Corte, [illegible] ra, quando apacentaba con sus
moso, tan Joven, tan [illegible] de su Padre Jacob: *Ioseph cum*
santo, y de tan gra[illegible] *pascebat gregem cum fratribus suis:*

y.

y en este tiempo, en esta corta edad tuvo dos sueños: en el vno se viò adorar de sus hermanos representados en las gavillas del trigo que cegaban: en otro sueño se viò adorar del Sol, de la Luna, y de onze Estrellas, en que estaban significados su Padre, su Madre, y sus once Hermanos. Y digo su Madre, no Rachèl la que lo engendrò, porque ya era difunta; sino la que entonces se decia su Madre, por ser Esposa de su Padre Jacob. Miren, si sucediò à LVIS despierto lo mismo que à Joseph dormido. Bien. Pero què se siguiò de estos sueños? Yà no lo saben de la Escritura? Por el primero sus Hermanos con grande enojo le dixeron: *Num quid Rex noster eris?* Por ventura has de ser nuestro Rey? Y por el otro, tambien su Padre no mostrò mucho gusto, y le riñò severamente: *Increpavit eum Pater suus.* Ay tal enojo por vn sueño? Si: porque soñar vn Joven con solos diez y seis años, que ha de ser Rey viviendo su Padre, y que le han de adorar sus mismos Padres, y sus Hermanos, aun para sueño es mucho; aun con todas las prendas de Joseph, y el amor que su Padre le tiene mas que à los otros hijos, es vn sueño que causa escandalo, es vn sueño que [...] aunque se considere como delirio de la fa[...] tonces en vn Joseph pareciò m[...] execucion despues, q̃ mereci[...] fuè vn Principe perfecto; [...] la Corona para ser mas, no [...] mento de su grandeza, sinc[...] Dios, que el desengaño de [...] en las sienes la Corona, y [...] Trono à los diez y seis años, [...]

Pudiera obstar à la Perf[...]

poca duracion de su vida; porque no ay duda, que lo que menos dura es lo menos perfecto: compitieran las flores con las piedras preciosas, sino hiciera la mayor duració mas perfectas las piedras: vencieran los claveles à los rubies, sino tuvieran tan limitada vida los claveles. Luego si fuè vna flor nuestro amado Rey LUIS, que marchitò temprano su fragante hermosura, no pudò ser vn Rey Perfecto. Tan al contrario es, que antes su mucha perfeccion lequitò mas presto la vida; por què quando las cosas llegan à lo summo, las acaba su misma grandeza. De la salud de el cuerpo lo dixo en sus aphorismos Hippocrates: *Qui ad summum bonitatis attingunt, periculosi:* La mas perfecta, y robusta salud es la mas peligrosa enfermedad. Aquella Estrella que guiò à los Magos al pesebre de Christo solamente durò treze dias, mientras durò el viaje de los Reyes. Porquè no dura tanto como las otras Estrellas? Yo discurro que fuè; por que aunque era menor en la edad, y en el cuerpo que las demas, resplandecia mas que todas: las otras resplandecen solamente quando muere el Sol en la noche: esta resplandecia, como el Rey LUIS, de [illegible] *[illegible]neo*. [illegible] su Padre el Sol: y Estrella tan bri-
mar tanto, com[illegible]ucida y singular, no hade durar
admiro, que turbad[illegible]: su misma perfeccion le hade
de tu vida, se inundar[illegible] les ha dicho, que viviò po-
clamores al Cielo, com[illegible] diez y siete años de edad
lla Oracion grande os [illegible] el niño de cien años, de quiê
en quien compite la eloq[illegible]*er centum annorum*: Fuè aquel
discrecion con el zelo. N[illegible]e el Espiritu Santo, que en
del llanto de la Corte, [illegible] años: *Consummatus in brevi*
moso, tan Joven, tan Lo regular en todos los Hom-
santo, y de tan gran[illegible]mpo que viven; pero ay [illegible] u-

nos,

Hippocrat. lib. 1. Aphoris. 3.

Vide Cornel in 2. Matth. vbi multa de hac stella.

nos, aunque muy pocos, tan perfectos, y consumados, q viven, lo q viven, y lo que han de vivir aquellos viven solo el tiempo presente; estos viviendo lo presente, se extienden à vivir tambien lo futuro. Escriviendo à los Philipenses, dice San Pablo, que olvidando el tiempo passado, se extendia al que estaba por venir: *Quæ retro sunt oblivi∫cens, ad ea quæ sunt priora extendens me ipsum*. Raro decir! Pero como se extiende el Apostol? Miren: haziendo oy todo lo que mañana, todo lo que en el tiempo de su vida avia de hazer; y esto de suerte, que como avia de morir despues, alargandose à la hora que no llegaba, desde oy moria: *Quotidie morior*. De manera, que Pablo en el dia de oy vivia quanto avia de vivir despues, y en en el dia de oy moria, porque despues avia de morir: esto es alargarse, o extenderse los hombres, esto es hazerse grandes, viviendo lo que viven, y lo que han de vivir: *ad priora extendens me ipsum*. Muy singular fuè la pregunta que el Bautista por medio de sus Discipulos hizo à Christo: Señor, le dice, eres tu por ventura el que has de venir? *Tu es qui venturus es?* No les haze dificultad esta pregunt[...] ere de su primera venida, como Messias [...] los Interpretes, y hablan co[...] sente; porque se le pregu[...] sente ya vino; el que ha [...] si ya vino Christo, si esta[...] es el que ha de venir: *qui* [...] lucion, sino la de mi assu[...] tan grandes, tan perfectos, [...] desde oy todo lo que han [...] que han de ser en muchos si[...]

Ad Phiilp. c. 3. n. 13.

1. Corinth. c. 15. n. 31.

Matth. 11. n. [...]

narios pueden crecer, y ser mañana mas de lo que fue-ron oy; pero Christo es tan grande, tan perfecto, y caval, q̃ no pudiendo crecer en el tiempo, es desde oy lo que es, y todo lo que despues ha de ser: *tu es qui venturus es*. Assi fuè Christo en las divinas perfecciones; y en las perfecciones humanas Nuestro Rey LVIS: fuè en diez y siete años tan grande, tan perfecto, tan singular, como pudiera serlo en diez y siete siglos; fuè viviendo el q̃ avia de ser: *qui venturus es*; porque sus muchas prendas lo extendieron à vivir en tan corta edad muchos años futuros: *ad priora extendens me ipsum*. Es el tiempo essencialmente successivo; y las prendas de LUIS hizieron el impossible de adelantar el tiempo, y de que concurriessen los instantes presentes penetrados con los futuros. Y si no, diganme quando debiera coronarse por Rey nuestro Rey LUIS? Esso despues, de aqui à mil años, quando muriesse, Dios nos le guarde, Nuestro Rey, y Señor PHELIPE V. su dignissimo Padre. Assi? Pues esse tiempo se le adelantò à Nuestro amado Rey LUIS: antes de tiempo llegò el tiempo de coronarse. Aun no ha llegado [illegible] que convierta la agua en vino, le
[illegible]neo. [illegible]
mar tanto, com[illegible] Madre Santissima en las bodas de
admiro, que turbad[illegible] *[illegible] mea*. Y què hora es esta? La
de tu vida, se inundai[illegible] Re[illegible] Agustin, à quien siguen no
clamores al Cielo, com[illegible] eda[illegible] de la muerte de Christo,
lla Oracion grande os[illegible] [illegible] su hora el Señor: *Sciens*
en quien compite la eloq[illegible] *[illegible]t transeat ex hoc Mundo ad*
discrecion con el zelo. N[illegible] pregunto: Y Christo hizo
del llanto de la Corte, [illegible] ha llegado la hora, si to-
moso, tan Joven, tan [illegible] a que Christo muera, porque
santo, y de tan gran[illegible] fueron las bodas de Canà
dos

dos años antes de la muerte de Christo, como Christo executa este milagro? Saben como? Trayendo y juntando la hora futura con la presente, haziendo que llegue oy la hora que despues de dos años ha de llegar; porque siendo el Señor por sus divinas perfecciones todo lo que despues ha de ser: *Tu es qui venturus es*, executa al presente lo que despues ha de executar, y con inaudito milagro sabe juntar con el presente todo el tiempo futuro. Y esta es la vltima perfeccion de la vida de nuestro amado Rey, y Señor LVIS, aver adelantado el tiempo, y la hora de coronarse, antes que naturalmente llegasse esta hora, y llegasse este tiempo. Y es la razon: porque si el Rey LVIS se huviera coronado en el tiempo de coronarse, se huviera coronado en el tiempo de nuestra mayor pena, de nuestro mayor llanto, de nuestro mayor desamparo, se huviera coronado como Sol despues de noches de dolor, y tempestades de muchas lagrimas, huviera sido el Sol despues de immensas horrorosas tinieblas: *Post nubila Phœbus*, nos huviera costado la vida mas amada su corona; pero avien[illegible] adelantado la hora à la hora, y el tiempo [illegible]
no, viviendo todo nuestro goz[illegible]
que perdiessemos en èl nu[illegible]
gria, nuestra defensa. O[illegible]
que no fuè necessario r[illegible]
la perdida, ni quitarse [illegible]
el trage de gala vna ete[illegible]
tado, que en todo fuè nu[illegible]
mero el Perfecto: pues fu[illegible]
mereciò, en las prendas d[illegible]
tendimiento, de su virtud, [illegible]

Bue[illegible]

la brevedad, con que fue trasladado al Cielo, porque no pudo durar mucho para nosotros quien en tan breves dias llenò siglos de prendas.

Resta probar, que nuestro Rey LVIS fue Perfecto en la muerte: y llegando tan tarde à esta segunda Parte, dirè, que como fuè Perfecto en la vida, tambien fue Perfecto en la muerte. Por lo que toca à su alma, ya lo sabeis, aquellas repetidas, y dolorosas confessiones, aquella resignacion en la voluntad de Dios, aquel clamar, que si estaba ofendido alguno de su Magestad, viniesse le pediria perdon, aquel pedir que le traxessen à Nuestra Señora para rendir à sus pies la vida: pudo aver mejor muerte? Esta es muerte perfecta, esta es muerte preciosa en los ojos de Dios; *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius*. Assi mueren los Santos, assi mueren los Justos, como muriò LVIS. Pero aun para nosotros, y en lo politico fue Perfecto en la muerte nuestro Rey LVIS, por avernos dexado en ella el mejor heredero, que pudo apetecer nuestra dicha, y lograr ambiciosa nuestra for-
tuna [illegible] huviera LUIS dexado vn hijo heredero
[illegible] *[illegible]neo*. [illegible] huviera dexado aquel grave cuy-
mar tanto, com[illegible]llaba Salomon, quando decia: *Ha-*
admiro, que turbad[illegible] *[illegible]m ignoro, vtrum sapiens, an*
de tu vida, se inundai[illegible] *[illegible]bitur in laboribus meis*. Y
clamores al Cielo, com[illegible] le sucediò Roboan, que
lla Oracion grande os[illegible] del Reyno de Judea;
en quien compite la eloq[illegible] en su muerte nos quitò
discrecion con el zelo. N[illegible] heredero, no vn Infante,
del llanto de la Corte, [illegible] de ser, sino vn Rey expe-
moso, tan Joven, tan [illegible]ntes, de quien pudiera LUIS
santo, y de tan gran[illegible] *qui ante me factus*. Dexònos,
pues

pues, por heredero LVIS al mejor Rey, que ha visto el Mundo; al mas valeroso Monarca, al mas amado Padre, al Governador mas prudente, à nuestro osado, invicto, animoso Señor PHELIPE V. Por muerte de otros Reyes baxa à los descendientes la corona; por muerte de LUIS sube mas la corona de España, porque se pone en el mayor de sus ascendientes. Para dar al Rey Ezechias salud, se le diò à escoger vn milagro. Dime Ezechias, quieres que los rayos del Sol se despenen mas rapidos para el ocaso, ò que retrocediendo para el Oriente se coloquen en la altura que avia dejado? Y què responde el Rey? Esso de bajar al ocaso, esso de que crescan las sombras, es cosa facil: *Facile est vmbram crescere*. Que el Sol vuelva à su Oriente, que retrocediendo los rayos, vuelvan à empezar otra vez la carrera de luz, que con tanto acierto corrieron, essa es empressa mas dificil, esse es vn prodigio inaudito, esse es estupendo milagro. Pues esso sucediò en el Relox de Achaz para muestra de la vida de Ezechias; y esso sucede oy con los brillantes rayos de la Corona de Españ[a]. Era lo na- 4. *Reg.* c. 20. *n.* 10.
tural, que bajassen à vn descendient[e]
esto fuera correr la luz para el O[...]
el Cielo para anuncio de la [...]
tra España? Ya lo estamos [...]
la Corona suban otra vez [...]
PHELIPE su Padre, y [...]
sienes, lineas que avian [...]
muriò LVIS para que mas [...]
este la corona con el esm[...]
LVIS se la volviò con nuev[...]
O Coronas del Mundo! O [...]

ſi no librais à quien os goza de la muerte, de què ſervis? De tantos Reynos en dos Mundos, de tanta tierra, que poſseyò, ſolo ſiete palmos de tierra, y aun menos le quedaron à nueſtro Rey. En breve Urna ſe depoſita mucha gloria; à pocas ſombras ſe reduxeron muchas luces. Yà es horror, yà es cadaver, yà es nada el que fuè tanto. Si ſus virtudes no le huvieran acompañado, què fuera de LVIS? Acabòſe lo momentaneo, deſampararonle las riquezas, marchitòſele la hermoſura, auſentòſele la diſcrecion, apartaronſe liſonjeros, y quedò LVIS ante el terrible Tribunal de Dios, ſin mas pompa, ſin mas adorno, ſin mas mageſtad, ſin mas ſoldados que lo defendieſſen, que ſus virtudes. Hà mortales! Si abrieſſemos los ojos! Si repitieſsemos con mi glorioſo Patriarcha aquella ſentencia de Chriſto: *Quid prodeſt homini, ſi mundum univerſum lucretur, animæ vero ſuæ detrimentum patiatur?* Què le aprovecha al hombre ſer dueño y Rey de todo el Mundo, ſi pierde ſu alma? Què le aprovecha lo caduco, ſi hade perder lo eterno? Què le huviera aprovechado à LVIS el Cetro, la Corona, la Mageſtuna, [illegible] huv[illegible] mor, ſino huviera tenido temor de [illegible] *[illegible]mco*. [illegible] exercicio de virtudes? Fuè Perfecto mar tanto, com[illegible] fuè Perfecto en la vida. Yo queadmiro, que turbad[illegible] [illegible]ero ya ſe le hà pueſto elode tu vida, ſe inundai[illegible] [illegible]no. Solo os exhorto à que clamores al Cielo, com[illegible] [illegible]pa, os mireis à eſte eſpejo lla Oracion grande os [illegible] y que llorando à nueſtro en quien compite la eloq[illegible] dexandolo de llorar, pordiſcrecion con el zelo. N[illegible] yà en el Cielo, lloreis vueſdel llanto de la Corte, [illegible] à la Divina Mageſtad proſmoſo, tan Joven, tan [illegible] à nueſtro Rey, y Señor ſanto, y de tan gra[illegible]

Matth. 16. n. 26.

PHE-

PHELIPE V. que aumente en èl su
plares virtudes, y que mientras el mism
triunfa en la guerra, nuestro amado LV
en paz. *Requiescat in pace*. Amen.

AD MAIOREM
riam Dei,
DEIPARÆ QVE MARIA
labe Conceptæ.



si no librais à
servis ? De
tierra , que p
menos le que
se deposita m
xeron mucha
es nada el
ran acompañ
momentaneo ,
sele la herm
ronse lisor
bunal de
mas m
que s
re
ta

aprovechad
tuna , huvi
los hermanos
timeo . O
mar tanto , como
admiro , que turbad
de tu vida , se inundan
clamores al Cielo , com
lla Oracion grande os
en quien compite la eloq
discrecion con el zelo .
del llanto de la Corte ,
moso , tan Joven , tan
santo , y de tan gran